

La lengua y la memoria discursiva de la diáspora caboverdeana en Argentina

MARTÍNEZ, Graciela Maricel / Universidad Nacional de Tres de Febrero –
maricelgmartinez@gmail.com

Eje: Análisis del discurso - Sociolingüística / Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: lengua caboverdeana - memoria discursiva - gestión de lenguas*

» **Resumen**

El presente trabajo presenta una experiencia de enseñanza de la lengua caboverdeana desarrollada de manera virtual y gestionada por la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión Caboverdeana” de Dock Sud, Avellaneda, durante el mes de enero del año 2021. Abordaremos estos cursos enmarcados en una serie de acciones desplegadas por descendientes de caboverdeanos en los últimos años desde el contexto más amplio de la militancia afro en nuestro país. Con el fin de indagar sobre el rol de la lengua caboverdeana recurriremos al concepto de memoria discursiva (Pêcheux, 1999) para ver de qué manera se constituye la memoria colectiva sobre la lengua de migración en el contexto de la diáspora caboverdeana en Argentina.

» **Introducción**

A partir de una experiencia desarrollada en un curso virtual con descendientes de caboverdeanos, nos proponemos analizar un corpus de textos producidos por ellos para revisar los vínculos entre lengua y caboverdeanidad presentes en la construcción de una memoria discursiva (Pêcheux, 1999) de la diáspora caboverdeana en Argentina. De esta manera, abordaremos los discursos de construcción identitaria en la comunidad caboverdeana de Buenos Aires.

Los textos fueron presentados en el taller “Lengua y cultura caboverdeanas” realizado durante el mes de enero del presente año. Este taller viene desarrollándose en el marco institucional de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión Caboverdeana” (SSM/UC) de Dock Sud, Avellaneda, por Rogério Rocha, un recientemente inmigrado caboverdeano, y por quien suscribe. Este año, por la situación epidemiológica ya conocida, se realizó de manera virtual por primera vez. Fue un espacio de reflexión en torno a la lengua y a los orígenes. Como trabajo final les propusimos escribir un texto breve en el que desarrollaran una reflexión sobre su relación con la lengua. Nuestro corpus está comprendido por la consigna del trabajo final y los nueve trabajos presentados por los talleristas.

Este trabajo se inscribe dentro de la etnografía participativa y la metodología utilizada es cualitativa. La recolección de datos fue a través de la observación participante con la cual se creó un corpus comprendido por las producciones escritas de los participantes. El mismo será analizado desde el Análisis Crítico del Discurso. Para llevar a cabo nuestro análisis, utilizaremos la noción de memoria discursiva (Pêcheux, 1999). Nos interesa recuperar la idea de este autor acerca de que la memoria es un espacio móvil de “desdoblamientos, réplicas, polémicas y contradiscursos” (Pêcheux, 1999, p. 56) para reflexionar sobre el diálogo intergeneracional en la comunidad caboverdeana. Esa concepción nos ofrece una perspectiva de la memoria como arena de conflicto (Arfuch, 2014) en el que se producen rupturas en la continuidad de la memoria colectiva (Candau, 2004).

Nuestro interés gravita en torno a la construcción discursiva de la identidad caboverdeana en un contexto migratorio desde la perspectiva de los descendientes. Las preguntas que nos hacemos son: ¿Qué rol tiene la lengua de migración para los descendientes? ¿Cómo tramitan la memoria individual/colectiva a través de ella?

➤ ***Migración de caboverdeanos hacia Argentina***

Cabo Verde es un archipiélago africano en el Atlántico, a 450 kilómetros aproximadamente de la costa de Guinea, Mauritania y Senegal, conformado por diez islas. El archipiélago se encontraba deshabitado cuando los portugueses llegaron entre 1456 y 1460 y fue colonizado con individuos provenientes del sur de Portugal, Alentejo y Algarves y, en menor medida, holandeses, genoveses, y judíos de Gibraltar, que formaban una minoría europea, población a la que se sumaron una mayoría de etnias esclavizadas desde la costa de Guinea, entre las que se encontraban los Mandingas, Fulas/Fulanis, Bigajós y Mandjakus, entre otras. Así, Cabo Verde se constituyó como un depósito comercial de esclavos y se posicionó en una situación estratégica en el Atlántico.

Las poblaciones y etnias capturadas transitaban su desarraigo en el archipiélago y desarrollaron diferentes estrategias adaptativas, entre ellas, la conformación de una lengua, el creole caboverdiano. Esta es una lengua creole de base lexical portuguesa de la familia de los creoles afro-portugueses de África Occidental. Las dos variedades insulares más habladas son el santiagués, con el 55% de la de la población, y el sanvicentino, con el 18% (Veiga, 2002). El área geográfica de este creole comprende a Cabo Verde y la diáspora caboverdeana que se encuentra distribuida en importantes comunidades originarias de Cabo Verde en Estados Unidos, Portugal, Francia, Holanda, Senegal y Angola, y en menor medida, en Brasil, Argentina, Italia y España (Veiga, 2002). Se trata de una lengua SVO (Sujeto-Verbo-Objeto), más bien analítica, y más del 95% del vocabulario proviene del portugués. Sin embargo, existe

una fuerte huella áfrico-occidental (esencialmente wólof y mandinga), en particular relacionada a la morfología verbal y la estructura semántica (Pereira, 2006).

Maffia (2010) considera que una de las principales estrategias de reproducción de los caboverdeanos, dentro y fuera de las islas, es la migración desde el plano material, simbólico e identitario. La migración de caboverdeanos hacia Argentina comienza a fines del siglo XIX y cobra relevancia a partir de la década del '20. Otros períodos de mayor afluencia fueron entre 1927 a 1933 y el tercero después de 1946 (coincidentalmente con la gran hambruna de las islas) decreciendo en intensidad alrededor de los años sesenta, período que coincide con el aumento del flujo migratorio de caboverdeanos hacia Portugal y otros países europeos (Maffia, 2010). Esta comunidad se concentra principalmente en ciudades portuarias (Ensenada, Dock Sud, La Boca, Mar del Plata, Tigre, San Fernando, Punta Alta y algunas ciudades de la Patagonia) cercanas a sus fuentes de trabajo en la marina mercante o la Armada Nacional y en las fábricas, industrias y astilleros.

Estas oleadas migratorias arrojaron una cifra de unos 2000 inmigrantes (Contarino Sparta, 2006, p. 48) durante la primera parte del siglo XX. Un censo realizado en 1979 por la investigadora Marta Maffia y el Cónsul honorario de Cabo Verde en Argentina, Joaquim José Dos Santos, determinó la existencia de 4000 caboverdeanos, entre nativos y descendientes, en su mayoría ubicados en el Gran Buenos Aires. Algunas cifras estiman que en la actualidad hay entre 9.000 y 11.000 caboverdeanos, entre nativos, nietos y bisnietos (Mateo, 2003).

A principios del siglo XX, la comunidad se encontraba en condiciones muy precarias. Como respuesta, los caboverdeanos fundaron la Asociación Deportiva y Cultural de Ensenada (1927), que es una de las más longevas de la diáspora caboverdeana, y la SSM/UC (1932), en Avellaneda. Estas instituciones se abocaron a la ayuda mutua entre sus socios, con el fin de cubrir sus necesidades básicas (vivienda, empleo, servicios fúnebres). Además, existen otras organizaciones caboverdeanas en Argentina: el Círculo de Descendientes de caboverdeanos de Mar del Plata (1992) y la Asociación Amigos de las Islas de Cabo Verde (1994). Cabe destacar que, a pesar de la autoadscripción al origen portugués, al momento de fundar las primeras dos asociaciones, los caboverdeanos decidieron llamarlas respectivamente “caboverdeana” en lugar de “portuguesas”.

Sin embargo, a diferencia de otras comunidades de inmigrantes que fundaron escuelas étnicas en las que podían aprender la lengua y la cultura de los países de origen de sus padres, los caboverdeanos no tuvieron esas escuelas y no transmitieron el “criol¹” a sus hijos en sus propios hogares (Ceirano y Maffia, 2007). Es así que la lengua caboverdiana se relegaría al hogar para hablar de asuntos de índole privado.

¹ Forma en la que llaman los caboverdeanos a su lengua materna.

Los caboverdeanos que ingresaron al país lo hicieron con pasaporte portugués, así fueron registrados oficialmente y de esta manera se presentaron ante la sociedad argentina y se sintieron interpelados por el mito del crisol de razas. Se encontraron con un país en el que “no existía el racismo”². Así, los inmigrantes caboverdeanos clausuraron la denuncia a las situaciones de discriminación. Además, adscribirse a la identidad europea les permitió construir un relato acerca de los rasgos que los diferenciaban de los otros africanos. Optaron, por lo tanto, por la estrategia de la invisibilización. Ceirano y Maffia (2007) encuentran el origen de esa práctica en las experiencias históricas procesadas en Cabo Verde, vinculadas a la negación de la africanidad y de la negritud. Contarino Sparta (2006) sostiene que la idea del crisol de razas dialogó con las corrientes lusotropicalistas hegemónicas en Cabo Verde, que hacían hincapié en los restos de mestizaje entre los portugueses y nativos, priorizando el origen portugués. Las posibilidades de crecimiento económico con las que se encontraron en Argentina los llevaron a negar la existencia del racismo y la discriminación. La nacionalidad portuguesa y la adscripción a una identidad “mestiza”, que los diferenciaba del resto de los africanos fenotípica, cultural y educativamente, también resultaron funcionales frente a la imposición de la europeización que impulsaba el gobierno argentino.

A fines de la década del noventa, en Argentina impactan “narrativas multiculturalistas de la nación que propician la reivindicación pública de identificaciones raciales y culturales antes negadas y/o invisibilizadas” (Frigerio y Lamborghini, 2011, p. 102). Tal es el caso de los afroargentinos que encontraron nuevos espacios de diálogo con el Estado. La incidencia del multiculturalismo logra erosionar narrativas homogeneizantes de la nación blanca e incentivó el desarrollo de movimientos indígenas y afrolatinoamericanos a lo largo de todo el continente.

Particularmente, en la década del noventa las nuevas generaciones (segunda y tercera) despliegan nuevas estrategias que tienen como fines primarios la visibilización, la diferenciación, la valorización y la filiación a una historia y, como secundarios, intereses económicos o financieros. Por su parte, comenzaron a asumir posiciones con respecto a su identidad, definiéndose como negros caboverdeanos nacidos en Argentina, y representando a su cultura como caboverdeana con influencia africana. De este modo, se identifican también con otra diáspora: la africana. Actualmente, el sentido de pertenencia de la comunidad caboverdeana, especialmente de las nuevas generaciones, se basa en diversos supuestos: ser caboverdeano, ser afrodescendiente/afroargentino y ser argentino. Todas estas autoadscripciones se superponen para configurar diversas identificaciones con varios niveles que se complementan a nivel nacional, continental y mundial. Cabe aclarar que estos paradigmas son rechazados o readaptados según cada individuo (Maffia, 2004).

² Autoras como Marta Maffia y Luciana Contarino Sparta presentaron testimonios de caboverdeanos que afirman no haber sufrido nunca racismo en Argentina.

Esta idea de ser parte de una comunidad más general puede pensarse en relación con la noción de comunidad imaginada de Benedict Anderson (1983), caracterizada como una entidad imaginada en la que las personas no conocen y nunca conocerán a la mayoría de sus miembros y, sin embargo, en cada uno de ellos se mantiene viva la imagen de su comunión. Esto puede verse claramente en la representación que tiene la comunidad como parte de la diáspora caboverdeana. Así, la lengua caboverdeana (LCV), como parte de esa cultura, no es percibida como anclada a un territorio y a una sociedad determinados sino justamente con pretendido énfasis globalizador.

Durante los años de lucha por la independencia, esa diáspora colaboró de manera activa con apoyo propagandístico y monetario. Luego de la independencia (1975), el primer gobierno del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC) no la tuvo en cuenta, pues era considerada como un conjunto de extranjeros que huía al control político del régimen. Con la llegada de la II República, la diáspora comenzó a ser valorada políticamente y se crearon las condiciones para su mayor integración (Maffia, 2003).

Dada su importancia en la revitalización de los vínculos diaspóricos entre los jóvenes descendientes de caboverdeanos, se pueden mencionar los viajes realizados a Cabo Verde por algunos de ellos en diferentes momentos (2013 y 2017). Los mismos fueron proyectados como instancias estratégicas hacia el fortalecimiento de las relaciones con las islas en tanto vínculos familiares e institucionales. En los últimos años, las categorías de juventud y diáspora han cobrado importancia en Cabo Verde dada su apropiación por organismos de gobierno que apelan a estas nociones en el marco de proyectos de cooperación internacional y apertura política propia del período post-independentista. En la actualidad, la diáspora es considerada por el gobierno de Cabo Verde como la onceava isla.

> **Análisis del corpus**

El taller tuvo una duración de un mes, los encuentros fueron cuatro en total y se realizaron durante los días jueves de enero (comenzó el 7 y terminó el 28 de enero). La modalidad fue sincrónica y asincrónica: por un lado, las actividades y materiales se subían a la plataforma *Google Classroom* con anticipación para luego comentarlos en los encuentros por *Google Meet*, de una duración de dos horas cada uno. Los talleristas fueron diez en total, todos ellos descendientes de caboverdeanos de segunda y tercera generación comprendidos en una franja etaria de entre 30 a 76 años, residentes de partidos de Avellaneda, La Plata y San Vicente. El grupo estaba formado por siete mujeres y tres hombres. Cuatro participantes reconocían entender la LCV e incluso hablarla, mientras que los demás participantes afirmaban comprender algunas palabras. Ante la consigna final del curso que presentamos a continuación, los

talleristas produjeron nueve textos que fueron subidos a la plataforma y, a su vez, leídos en el último encuentro:

“Escribir un breve texto en el que te presentes. Podés mencionar la historia de tus antepasados caboverdeanos. Podés reflexionar sobre la lengua caboverdeana y lo que se vio en el curso. Hasta podés escribir algo en caboverdeano. La extensión es de una carilla”.

Durante el taller, se fueron presentando una serie de autoadscripciones que fueron remarcadas en varias oportunidades y que se sintetizaron en esas producciones. De este modo, una participante explicó que al poseer un fenotipo que puede pasar por blanco en el contexto de la construcción de la Argentina blanca, tiene un privilegio que puede ser aprovechado a diferencia de sus antepasados. Podemos pensar de qué manera, en el caso de los caboverdeanos, se enfatizaban los parentescos ligados a un origen europeo/portugués como sugieren Maffia y Martino (2018) al explicar el concepto de horizonte de expansión en contraposición al horizonte en retracción que se da cuando se invisibiliza a los antepasados fenotípicamente más oscuros.

“Soy Mónica, soy argentina y blanca pero dentro de mí corre el espíritu de mi familia negra y caboverdeana. En este mundo absurdo, esos atributos me brindan el privilegio de elegir (o no) reivindicar la cultura y la lengua de Cabo Verde sin que eso interfiera o atente contra mi vida profesional o personal. Mi abuela materna nació en el siglo pasado en Argentina. Ella era negra, mujer, y ferroviaria; se había criado en la periferia de Dock Sud y se casó a una edad en la que las mujeres debían estar maternando al menos el primer o segundo hijo. Mi madre fue criada por una mujer que para garantizar su inserción, en un país eurocéntrico, dejó de lado su herencia africana. Mi abuela jamás despreció su origen, pero no se encargó de transmitirlo” (Texto 1).

La memoria se vincula con la identidad “desactivada” en un juego de omisiones y recuperaciones de datos familiares que conforman. En ese texto se puede reconocer un eje que aparecerá en otras producciones, es decir, la no transmisión de la cultura y, por extensión, de la lengua. Para el caso de Cabo Verde, la construcción de la caboverdeanidad, en tanto base de la nueva nación, aparece asociada en los años anteriores y posteriores de la independencia a la defensa de la LCV como principal diferencia identitaria (Duarte, 1998). La LCV sirvió como bastión cultural para la revolución y actualmente la Constitución la reconoce como lengua materna de los ciudadanos (artículo 9, punto 2) y le otorga el derecho de ser oficializada en igualdad a la lengua portuguesa. Entonces, si bien la lengua es un símbolo de la identidad caboverdeana, en el contexto migratorio en Argentina la no transmisión de la lengua puede explicarse en la ya mencionada estrategia de invisibilización del colectivo caboverdeano con el fin de garantizar su integración en la sociedad receptora. La no transmisión, es decir, lo que se omite, es nombrado finalmente por los descendientes en un contexto favorable.

Desde una perspectiva de género, la mención de la abuela “negra, mujer, y ferroviaria” contrasta con la presentación de la participante, quien se nombra como blanca y tiene un perfil académico de nivel

universitario. Aquí, desde una perspectiva interseccional, esas tres categorías emergen fuertemente imbricadas en que la “raza” (aunque preferimos fenotipo), el género y la clase contribuyen a mantener un estado de opresión que se comenzó a cuestionar por las nuevas generaciones. Aquí debemos señalar la amplia participación femenina en el taller, aspecto recurrente desde su primera edición. En el siguiente texto, vemos la mencionada adscripción de los caboverdeanos a los orígenes portugueses como forma de ocultamiento del origen africano. La reconstrucción de la historia familiar se bloquea debido a los silencios y la falta de documentos:

“[...] yo solo quería escucharlos hablar esa lengua que me resultaba inentendible, una mixtura de portugués, kriole y español. [...] Bueno sentí siempre curiosidad, quería saber y pregunté muchas cosas, pero nadie me contó nada, tengo un gran vacío. Mis tías no contaban historias, tampoco mis padres...para ellos los abuelos eran portugueses... no pude recuperar documentos, constancias de nacimiento de casamiento... no tengo nada. Solo algunas imágenes vagas, la música que naturalmente me lleva a mover el cuerpo, los rulos, la nariz ancha de mi abuela, y al menos unas cuantas fotos. Me costó mucho sentarme a escribir unas palabras, porque hubiese querido tener algo valioso para contar. Llevo años tratando de saber de dónde vengo, Aprendí portugués tratando de acercarme algo al idioma, pero sé que no es lo que hablaba mi abuela” (Texto 2).

La participante menciona tres ejes que nos interesa analizar en relación a las lenguas en cuestión. Por un lado, la percepción del habla de los otros nuevamente limitada por la falta de comprensión. En esa percepción, la lengua es percibida como una mezcla entre el portugués (la lengua lexificadora del creole caboverdeano), la LCV propiamente dicha y, finalmente, el español, es decir, la lengua de contacto en contexto de migración. Por otro lado, en la participante existe una autoidentificación esta vez desde el fenotipo que la circunscribe al origen afro que le sirve para reconstruir una conexión con los antepasados a falta de “documentos”. En un contexto racista, la reivindicación del origen portugués invisibilizó el origen caboverdeano/africano. La falta de registros que señala la participante se nos ofrece como un síntoma de lo que no se nombra, como un silencio remarcado cual “vacío” difícil de llenar desde la actualidad. Por último, el deseo de aprender la lengua de los antepasados la lleva a estudiar, como lo hacen otros hijos y nietos, una lengua que sirva de puente, el portugués, con todo lo que esto conlleva. Nuevamente, aparecen en el siguiente texto dos dimensiones constituidas por lo nombrable y lo innombrable. En otros términos, la disputa por la memoria colectiva entre las distintas generaciones que se autoadscriben como portugueses/europeos o caboverdeanos/africanos. Aquello que se dice cobra sentido, como decíamos, en ciertos contextos que legitiman la pertenencia a un colectivo afro en Argentina. La lengua es descrita en estos textos como portadora de la cultura de los antepasados, es decir, una forma de comunicación con los que ya no están. La memoria discursiva se constituye a través de la búsqueda de información sobre la historia familiar que se presenta como una deuda. Lo innombrable se dice finalmente en la reconexión con los antepasados y las memorias intergeneracionales entran en disputa. En la articulación de todo lo que no se podía formular emerge lo constitutivo de la identidad

caboverdeana en la diáspora. Se produce una ruptura de la continuidad de la memoria colectiva (Candau, 2002) en las nuevas generaciones que buscan relevar datos omitidos y revalorizar la cultura caboverdeana. Es en la búsqueda de información para llenar esas omisiones que los descendientes utilizan estrategias de recuperación, como la creación de genealogías o el diálogo con personas mayores de la comunidad.

> ***Palabras finales***

En el corpus, los participantes señalan las experiencias familiares de la colectividad caboverdeana en el marco de las estrategias de integración en Argentina, entre la que destaca la invisibilización de las marcas identitarias caboverdeanas/africanas. Lo que sí emerge en el ejercicio de nombrar lo innombrable –que responde a la consigna del taller– es la autoadscripción al colectivo caboverdeano, el interés por aprender la lengua perdida, la nostalgia por lo no vivido y la reconexión con los antepasados a través de la música, en el contexto actual de reivindicaciones de las minorías, particularmente de los afrodescendientes en Argentina.

En un contexto histórico en el que es posible reivindicar los orígenes invisibilizados por los discursos hegemónicos, influido por la militancia afro de los últimos años, es posible recuperar una memoria diaspórica a través del acercamiento a la lengua caboverdiana.

Bibliografía

- Anderson, B. (1983). *Imagined Communities: Reflection on the Origin and Spread of Nationalism*. Verso.
- Arfuch, L. (2014). (Auto)biografía, memoria e historia. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 1, 68-81.
- Candau, J. (2002). Memorias y amnesias colectivas. *Antropología de la memoria* (pp. 56-86). Nueva Visión.
- Constituição da República de Cabo Verde, 2ª Revisão Ordinária, B. O. N° 17, 3 de mayo de 2010, Cabo Verde.
- Contarino Sparta, L. (2006). *La persistencia de las tensiones identitarias afro europeas: El caso de la comunidad de Cabo Verde en la Argentina*. <http://journal.afroeuropa.eu/index.php/afroeuropa/article/view/4/8>
- Ceirano, V. & Maffia, M. M. (2007). Estrategias políticas y de reconocimiento en la Comunidad Caboverdeana Argentina. *Contra I Relatos desde el Sur: Apuntes sobre África y Medio Oriente*, (3)4, 81-107. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20120321023053/6.Estrategia_ceirano.pdf
- Duarte, A. D. (1998). *Bilinguismo ou diglosia? Spleen*.
- Frigerio, A. & Lamborghini, E. (2011). (De)mostrando cultura: Estrategias políticas y culturales de visibilización y reivindicación en el movimiento afroargentino. *Boletín Americanista*, 63, 101-120.
- Maffia, M. M. (2003). Una contribución a la construcción del mapa de la diáspora caboverdeana. El caso argentino. *Memoria y Sociedad*, 15, 239-254.
- Maffia, M. M. (2004). *Migración, identidad y diáspora de caboverdeanos y sus descendientes en Argentina*. CONICET-UNLP.
- Maffia, M. M. (2010). *Desde Cabo Verde a la Argentina. Migración, parentesco y familia*. Biblos.
- Maffia, M. y Martino, M. C. (2018). Las prácticas de intimidad en la construcción del proceso de invisibilidad/visibilidad de los inmigrantes caboverdianos y sus descendientes en la Argentina. *CONFLUENZE*, 84(10), 84-102, <https://doi.org/10.6092>
- Mateo, L. M. (2003). *Os caçadores de heranças. Uma aproximação as descendências cabo-verdianas na Argentina* [Acta de ponencia]. Certamen del Ministerio dos Negócios Estrangeiros de la República de Cabo Verde para trabajos em Ciencias Sociales de investigadores miembros de la diáspora caboverdiana, I Coloquio Internacional "Olhares de Descendências", Praia, Cabo Verde.
- Pêcheux, M. (1999 [1984]). Papel da memória. En P. Achard, J. Davallon, J.L. Durand, E. Orlandi & M. Pêcheux (directores), *Papel da memória* (pp. 49-56). Pontes.
- Pereira, D. (2006). *Crioulos de base portuguesa*. Caminho.
- Veiga, M. (2002). *O Caboverdiano em 45 Lições*. INIC.